

 <p>RED EDUCACIONAL SANTO TOMÁS DE AQUINO DESDE 1870</p>	 <p>LICEO MIGUEL R. PRADO SANTIAGO</p>	<p>LICEO MIGUEL RAFAEL PRADO Guía 7 Septiembre 2020 6º básicos</p>	<p>Lenguaje y Comunicación Rosa Parra O.</p>
--	---	---	---

Estimados/as estudiantes:

Dada la contingencia nacional por el COVID-19 y la suspensión de clases, es necesario que realicen en sus hogares el siguiente avance de manera de agilizar el trabajo que realicemos a la vuelta de la cuarentena. Recordar que ministerialmente se ha exigido la continuidad del ritmo de trabajo escolar.

¡LEER ATENTAMENTE!

Instrucciones generales:

- ✓ Comprendiendo la dificultad que puede ocasionar realizar esta guía de manera online, esta **actividad** deberán realizarla en **su cuaderno** y entregarla de manera presencial a la profesor/a cuando se termine el período de suspensión de clases, para ser **evaluado**.
- ✓ Ante las dudas que este trabajo pueda generar, se utilizará el siguiente sistema para responderlas:
 - Horario de resolución de dudas vía e-mail: lunes a jueves de 9:00 a 17:00 horas. viernes: de 9:00 a 13:00 horas.
 - Directamente al correo electrónico: rparra@secst.cl
 - Si usted no cuenta con acceso a internet, favor filtrar consultas a través de los delegados académicos correspondientes (apoderados)
- ✓ Esta actividad de avance es **INDIVIDUAL** por lo tanto evite copias y plagios, desde internet u compañero.
- ✓ Lea atentamente cada parte de esta guía de trabajo y responda de manera completa y argumentada.
- ✓ Los enunciados de la guía se escriben con lápiz pasta al igual que su desarrollo.
- ✓ No olvide escribir el **DESARROLLO** de las preguntas que así lo requieran. En caso de no desarrollarlo, no se considerará en el puntaje total de la guía.

**RECUERDE NO SALIR Y LÁVESE LAS MANOS CONSTANTEMENTE MÍNIMO DURANTE 30 SEGUNDOS.
EL AUTO CUIDADO ES PRIMORDIAL.**

Se despide

Rosa Parra O.

 <p>RED EDUCACIONAL SANTO TOMÁS DE AQUINO DESDE 1870</p>	 <p>LICEO MIGUEL R. PRADO SANTIAGO</p>	<p>LICEO MIGUEL RAFAEL PRADO Guía 7 Septiembre 2020 6º básicos</p>	<p>Lenguaje y Comunicación Rosa Parra O.</p>
--	---	---	--

<p>Objetivo de Aprendizaje: OA 13 y 14</p>	<p>Contenido: Desarrollar la creatividad y expresar ideas en diferentes textos.</p>
---	---

<p>Instrucciones:</p> <p>Lectura: “Historia de un amuleto”</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Lee tranquila y comprensivamente el texto aparecido entre las páginas 164 a 173 de tu libro. b) Responde las preguntas antes de la lectura. c) Escribe en tu cuaderno los vocabularios de las páginas 164, 165, 166, 168, 169, 170 y 171. d) Trabaja en el texto “Trabajo con palabras” de las páginas 166, 167 y 172. e) Responde “Durante la lectura” páginas 170 y 172. f) Escribe y responde en tu cuaderno las páginas 174 a 177.

Antes

de leer

- ¿Qué es un amuleto?, ¿para qué se utiliza?
- ¿Qué historias de viaje en el tiempo conoces?

A continuación, te invitamos a leer de manera fluida la siguiente novela.

Historia de un amuleto

Edith Nesbit, escritora inglesa.

A la mañana siguiente, Anthea consiguió que la niñera le permitiera llevarle el desayuno al “pobre caballero **instruido**”. Al principio, él no la reconoció, pero luego se mostró vagamente complacido de verla.

—Como ve, llevo el talismán al cuello —dijo la niña—. Lo estoy cuidando... como nos recomendó usted.

—Está muy bien —aprobó él—. ¿Disfrutaron de un lindo juego anoche?

—Va a tomar su desayuno antes de que se enfríe, ¿verdad? —contestó Anthea—. Sí, lo pasamos espléndido. El talismán puso todo oscuro, y luego hizo una luz verdosa, y después habló. ¡Ah! Ojalá hubiera podido oírlo... tiene una voz tan linda... y nos dijo que la otra mitad estaba perdida en el pasado, ¡por supuesto, tendremos que ir a buscarlo allá!

El caballero instruido se frotó el pelo con las dos manos y miró a Anthea con inquietud.

—Supongo que es natural... la imaginación de los jóvenes y todo eso...

—comentó—. Sin embargo, alguien debe... ¿Quién les contó que faltaba una parte del talismán?

—No puedo decírselo —respondió Anthea—. Ya sé que parece de lo más grosero, en especial después de lo amable que ha sido usted al decirnos el nombre de poder y todo eso, pero la verdad es que no debo contarle a nadie acerca del... el... la persona que me lo dijo.

—Gracias —dijo—. Tus visitas siempre serán bienvenidas... en cualquier momento...

—Vendré —prometió ella—. Adiós. Siempre le diré lo que pueda.

El caballero no había vivido muchas aventuras con niños, y se preguntaba si todos serían como aquellos. Dedicó cinco minutos a pensar esto, y luego se concentró en el capítulo cincuenta y dos de su gran libro sobre *Los ritos secretos de los sacerdotes de Amon Rā*.

No tiene sentido simular que los niños no sintieron gran agitación de solo pensar en atravesar el talismán para ir al pasado.

Todos se enorgullecían de lo bien que habían entendido lo dicho por el talismán y **Psamid** sobre el tiempo y el espacio y esas cosas, y no dudaban que sería por completo imposible lograr que la niñera comprendiera una sola palabra del tema. Así que se limitaron a pedirle permiso para llevar la cena al parque, lo que les fue concedido.

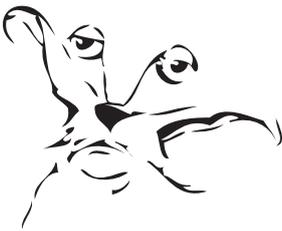
Vocabulario

instruido: que tiene muchos conocimientos.

rito: ceremonia, generalmente religiosa.

Para saber más

La escritora E. Nesbit creó a **Psamid**, una pequeña criatura prehistórica, que tiene muy mal carácter. Además tiene poderes mágicos y puede conceder deseos. Este personaje aparece en otras novelas de la autora.



Primero fueron a comprar un pedazo de tela **impermeable** para cubrir al Psamid, por si en el pasado estuviera lloviendo cuando llegaran. Porque, para un Psamid, mojarse significa la muerte casi segura.

El sol brillaba con fuerza y hasta Londres lucía linda. Había unas mujeres que vendían rosas y Anthea compró una para cada uno. Eran rojas y olían a verano, y todos se la pusieron en el **ojal**.

—Tenemos que hacerlo —dijo Anthea—, y, como yo soy la mayor, iré primero; y tú serás la última, Jane. Entendiste bien que debes sujetar firme el talismán al atravesar, ¿no, Gatita?

—Quisiera no tener que ser la última —respondió Jane.

—Si quieres, llevarás al Psamid —le dijo Anthea—. Bueno —agregó, al recordar el raro temperamento de la criatura de arena—, si es que él te lo permite.

El Psamid, sin embargo, se mostró amable.

—No me importa quién me lleve —dijo—, siempre que no me deje caer. Es algo que no soporto.

Con manos temblorosas, Jane se puso bajo un brazo la canasta con el Psamid. La larga cuerda con el talismán le colgaba del cuello. Luego, todos se pusieron de pie. Jane tendió el brazo con el talismán en la mano y Cyril pronunció con tono **solemne** la palabra de poder.

Vocabulario

impermeable: que evita que penetre el agua.

ojal: agujero en la ropa que permite abrochar un botón.

solemne: serio e imponente.



Cuando habló, el talismán creció en alto y ancho, y Cyril vio que Jane aferraba un gran arco rojo de forma muy extraña. La apertura era estrecha, pero daba para pasar a través de ella. Todo alrededor y más allá del arco se alzaban los árboles **desvaídos** y el césped pisoteado del parque, donde jugaban algunos niños. Pero, del otro lado de la abertura, brillaba un resplandor azul, amarillo y rojo. Cyril aspiró hondo y tensó las piernas para que los otros no vieran que le temblaban tanto las rodillas que casi chocaban entre sí.

Vocabulario

desvaído: que han perdido la fuerza.

intervalo: espacio o distancia que hay de un lugar o un tiempo a otro.

tupida: que tiene sus elementos muy juntos.

ribera: orilla del río o del mar.

Trabajo con palabras

En la oración, ¿a qué se refiere la locución **de este modo**? Marca la opción correcta:

- ___ A que Jane cruzó el arco por sugerencia de su hermana mayor.
- ___ A que Robert sujetó a Jane por la manga mientras él cruzaba al otro lado.
- ___ A que Jane cruzó el arco de la misma forma que Cyril, de un salto.

—¡Allá vamos! —dijo; y de un salto atravesó el arco y desapareció.

Le siguió Anthea. Robert, a continuación, se agarró con fuerza —por sugerencia de su hermana mayor— a la manga de Jane, que **de este modo** fue arrastrada sin peligro a través del arco. Y en cuanto se encontraron del otro lado, ya no había ningún arco ni tampoco el parque, sino solo el talismán —que había vuelto de nuevo a su tamaño anterior— en la mano de Jane. Ahora se hallaban en medio de una luz tan intensa que pestañearon y parpadearon y se frotaron los ojos. Durante ese **intervalo** deslumbrante, Anthea tanteó en busca del talismán y lo metió dentro del vestido de Jane, para que estuviera seguro.

Estaban en un pequeño claro de una vegetación **tupida** y baja; había árboles y arbustos y unos matorrales cercanos, espinosos y enmarañados. Frente a ellos, se prolongaba una **ribera** de extraño barro negro, y luego la cinta marrón amarillenta y reluciente de un río. Después, más barro seco, endurecido, y más vegetación selvática entre verdosa y marrón.

Se miraron.

—¡Vaya! —exclamó Robert—. ¡Este sí que es un cambio de aire!

—Quisiera saber dónde estamos —dijo Cyril.

—Acá hay un río, pero... no sé si es el Amazonas o el Tíber, o cuál.

—Es el Nilo —informó Psamid, sacando la cabeza de la cesta.

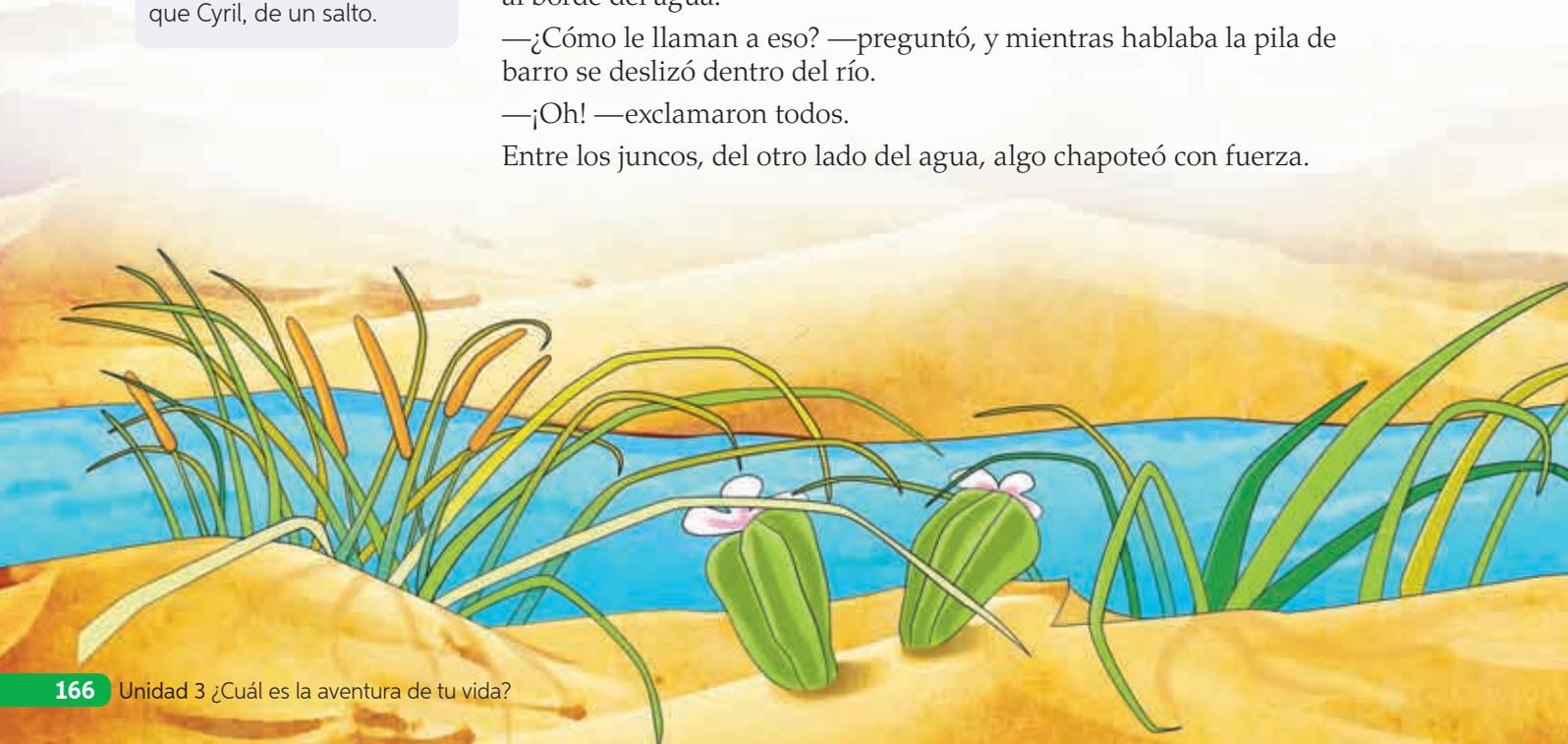
—Entonces, esto es Egipto —dedujo Robert, que una vez había ganado un premio en geografía.

El Psamid sacó de la canasta un brazo peludo y señaló una pila de barro al borde del agua.

—¿Cómo le llaman a eso? —preguntó, y mientras hablaba la pila de barro se deslizó dentro del río.

—¡Oh! —exclamaron todos.

Entre los juncos, del otro lado del agua, algo chapoteó con fuerza.



—¡Y allá hay un hipopótamo! —dijo el Psamid, mientras una gran bestia semejante a una babosa azul pizarra se mostraba contra la orilla negra del otro lado de la corriente.

Y entonces se oyó un crujir de juncos y ramitas a espaldas de ellos. Fue horrible. Por supuesto, podía ser otro hipopótamo o un cocodrilo, o un león... o, la verdad, casi cualquier cosa.

—No sueltes el talismán, Jane —se apresuró a decir Robert—. Debemos tenerlo **a mano** para escapar. No tengo la menor duda de que esta es la clase de lugar donde podría pasarnos cualquier cosa.

—No sean tan tontos —los regañó el Psamid, en su tono amistoso e informal—. Es un humano.

Era una niña, más o menos de la edad de Anthea, de pelo corto y claro, y piel blanca, bronceada por el sol y con poca ropa. Los cuatro niños ingleses, cuidadosamente cubiertos con vestidos, sombreros, zapatos, medias, chaquetas, cuellos y todo lo demás, la envidiaron mucho. Sin la menor duda, esa era la vestimenta adecuada para aquel clima.

Llevaba en la cabeza una vasija roja y negra de barro cocido. Sin ver a los niños, que se escondieron tras el borde de la vegetación, se adelantó hasta la orilla del río para llenar el recipiente. Luego de llenarlo, lo depositó en la orilla del río. Después se metió en el agua y se agachó sobre un círculo de juncos cortados. Sacó media docena de buenos peces atrapados en el agua contenida entre los juncos, los mató uno a uno a medida que los sacaba y los enganchó en una larga vara de mimbre. Luego, ató la vara, se la colgó de un brazo, recogió la vasija y se volvió para iniciar el regreso. Entonces, vio a los cuatro niños. Los vestidos blancos de Jane y Anthea destacaban como nieve contra el oscuro fondo de la selva. La niña soltó un alarido; se le cayó la vasija y el agua se desparramó sobre la superficie de barro endurecido y encima de los pescados, que también se habían caído.

—No te asustes —gritó Anthea—. No te haremos daño.

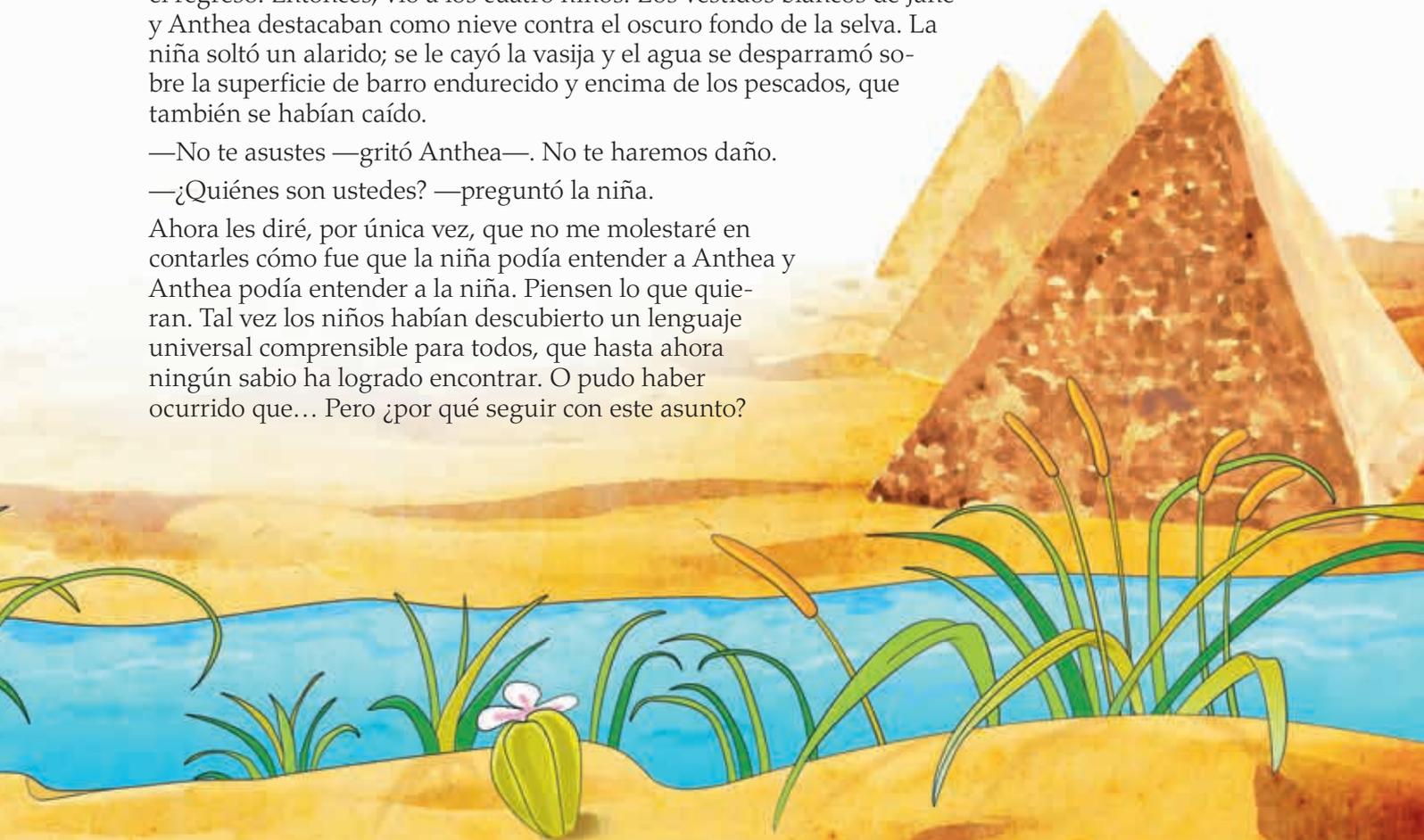
—¿Quiénes son ustedes? —preguntó la niña.

Ahora les diré, por única vez, que no me molestaré en contarles cómo fue que la niña podía entender a Anthea y Anthea podía entender a la niña. Piensen lo que quieran. Tal vez los niños habían descubierto un lenguaje universal comprensible para todos, que hasta ahora ningún sabio ha logrado encontrar. O pudo haber ocurrido que... Pero ¿por qué seguir con este asunto?

Trabajo con palabras

Subraya la opción que mejor refleja el sentido de la locución **a mano**, en el contexto de la oración:

- Los niños pueden escapar si tienen el talismán en la mano.
- Los niños deben usar sus manos para escapar.
- Los niños pueden escapar si tienen el talismán a su alcance.
- El bello talismán está hecho a mano.



—Somos niños... lo mismo que tú —respondió Anthea—. No te asustes. ¿Quieres mostrarnos el lugar donde vives?

Jane metió la cara dentro de la canasta del Psamid y acercó la boca a sus pelos para susurrar:

—¿Es seguro ir? ¿No nos van a comer? ¿Son caníbales?

El Psamid se encogió de hombros.

—No hagas zumbir tu voz así; me hace cosquillas en las orejas —le contestó, un poco malhumorado—. Si no sueltas el talismán, siempre podrás volver al parque —agregó.

La niña extraña temblaba de miedo.

Anthea llevaba puesto un brazalete, una **chuchería** barata y llamativa que parecía de plata, con un corazón colgante de vidrio color turquesa, que le había regalado la señora que limpiaba la casa de la calle Fitzroy.

—Toma —dijo Anthea—. Te lo regalo. Esto es para mostrarte que no te haremos daño. Si lo aceptas, sabré que tú tampoco nos harás daño.

La niña tendió la mano. Anthea le puso el brazalete y la cara de la niña se iluminó con la dicha de la posesión.

—Vengan —dijo, mientras miraba encantada el regalo—. Habrá paz entre tu casa y la mía.

De pronto, el grupo salió de la sombra de la selva al resplandor del sol, que brillaba sobre una gran extensión de arena amarilla, salpicada con pilas de piedras grises donde unos cactus pinchudos **ostentaban** flores de color carmesí y rosa chillón entre sus hojas toscas.

Vocabulario

chuchería: cosa de poca importancia, pero de buen aspecto.

ostentar: lucir, mostrar.



—Ahí vivo yo —dijo la niña, señalando.

—Yo no voy —susurró muy asustada Jane a la canasta—, salvo que tú digas que podemos.

El Psamid debería haberse emocionado por esta demostración de confianza, pero quizá lo tomó como una muestra de duda, porque se limitó a gruñir:

—Si no vas ahora, jamás volveré a ayudarlos.

—¡Por favor, Jane! —susurró Anthea—. Piensa en papá y mamá y en que debemos cumplir el deseo de nuestro corazón. Y recuerda que podemos regresar en cualquier momento. ¡Vamos!

—Además —acotó Cyril, en voz baja—, el Psamid debe saber que no hay peligro, o no iría. No es tan valiente que digamos. ¡Vamos!

Al aproximarse a la cerca **amarronada**, vieron que era un gran **seto** de arbustos espinosos, apilados, de unos dos metros y medio de alto.

—¿Para qué es eso? —quiso saber Cyril.

—Para alejar a los enemigos y las bestias salvajes —respondió la niña.

—Y sin duda lo logra —comentó él—. ¡Algunas de las espinas son largas como mis pies!

En el seto había una abertura a través de la cual siguieron a la niña. No había jardines ni senderos. Solo chozas de madera y ramas y arcilla, techadas con grandes hojas de palmera dispuestas al azar. Las puertas de las viviendas eran muy bajas, como las de las casillas para perros.

Vocabulario

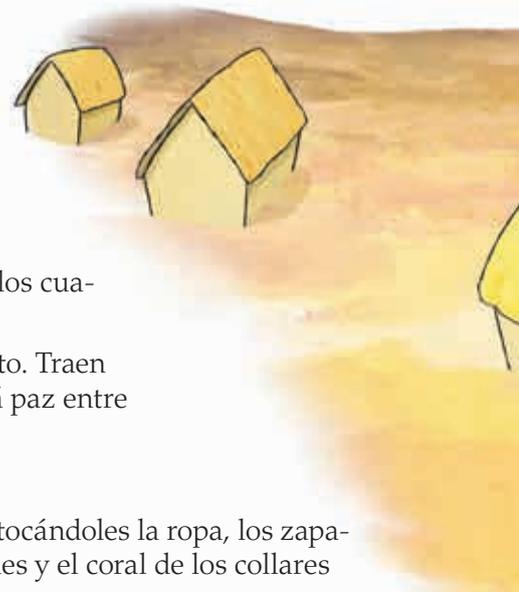
amarronada: cercana al color marrón (café).

seto: cercado hecho de arbustos.

Leo la imagen

¿Qué expresión tiene el rostro de la niña egipcia?, ¿qué emoción expresa?





En cuanto los visitantes pasaron el seto interior, aparecieron docenas de hombres y mujeres y niños que salieron de atrás y de adentro de las chozas.

La niña se detuvo en actitud protectora ante los cuatro extraños, y dijo:

—Son niños mágicos del otro lado del desierto. Traen regalos maravillosos y les he dicho que habrá paz entre nosotros y ellos **1**.

Tendió el brazo con el brazalete.

El curioso gentío se **apiñó** en torno de ellos, tocándoles la ropa, los zapatos, los botones de las chaquetas de los varones y el coral de los collares de las nenas.

—Di algo —susurró Anthea.

—Venimos —comenzó Cyril, apoyado en el recuerdo de algo que había leído un día en un periódico— del mundo donde el sol nunca se pone. Y deseamos paz con honor. Solo queremos mirar sus casas y sus... bueno, todo lo que tienen aquí, y después volveremos a nuestra tierra a contar todo lo que hemos visto, para que ustedes se hagan famosos.

El discurso de Cyril no impidió que la gente siguiera apretándose contra ellos y mirándoles la ropa con ansiedad. Anthea pensó que aquellas personas jamás habían visto prendas tejidas, y entendió cuán maravillosas y extrañas debían de resultarles, ya que solo vestían pieles de animales. Aunque, sin duda, sabían coser, porque los hombres que parecían ser jefes llevaban una especie de pantalones de piel de cabra o ciervo, sujetos a la cintura con correas de cuero, y las mujeres, unas faldas cortas, también de pieles de animales. No eran muy altos, tenían el pelo claro, que tanto hombres como mujeres llevaban corto. Sus ojos eran azules, algo muy raro en Egipto. La mayoría lucía tatuajes.

—¿Qué es esto? ¿Qué es esto? —no cesaban de preguntar, tocándoles con curiosidad las prendas.

Los niños nunca sabrán decir qué decía aquella gente, aunque sí sabían muy bien que ellos, los cuatro extraños, eran el tema del **parloteo**. Trataron de consolarse recordando la promesa de amistad de la niña, pero pensar en el talismán les resultaba mucho más reconfortante. Se sentaron en la arena y entonces, por primera vez, pudieron mirar alrededor y ver algo más que una multitud de caras **expectantes** y curiosas.

—Miren —dijo Cyril—, si seguimos hablando entre nosotros, van a desconfiar, **2** y yo de veras quiero saber cómo hacen las cosas. Pidámosle a la niña que nos muestre el lugar y, al mismo tiempo, podemos pensar cómo conseguir el amuleto. No olvidemos que no debemos separarnos.

Anthea le hizo una seña a la niña, que se hallaba de pie a una corta distancia, mirándolos con añoranza, y se acercó contenta.

—Cuéntanos cómo viven —le pidió Cyril.

Vocabulario

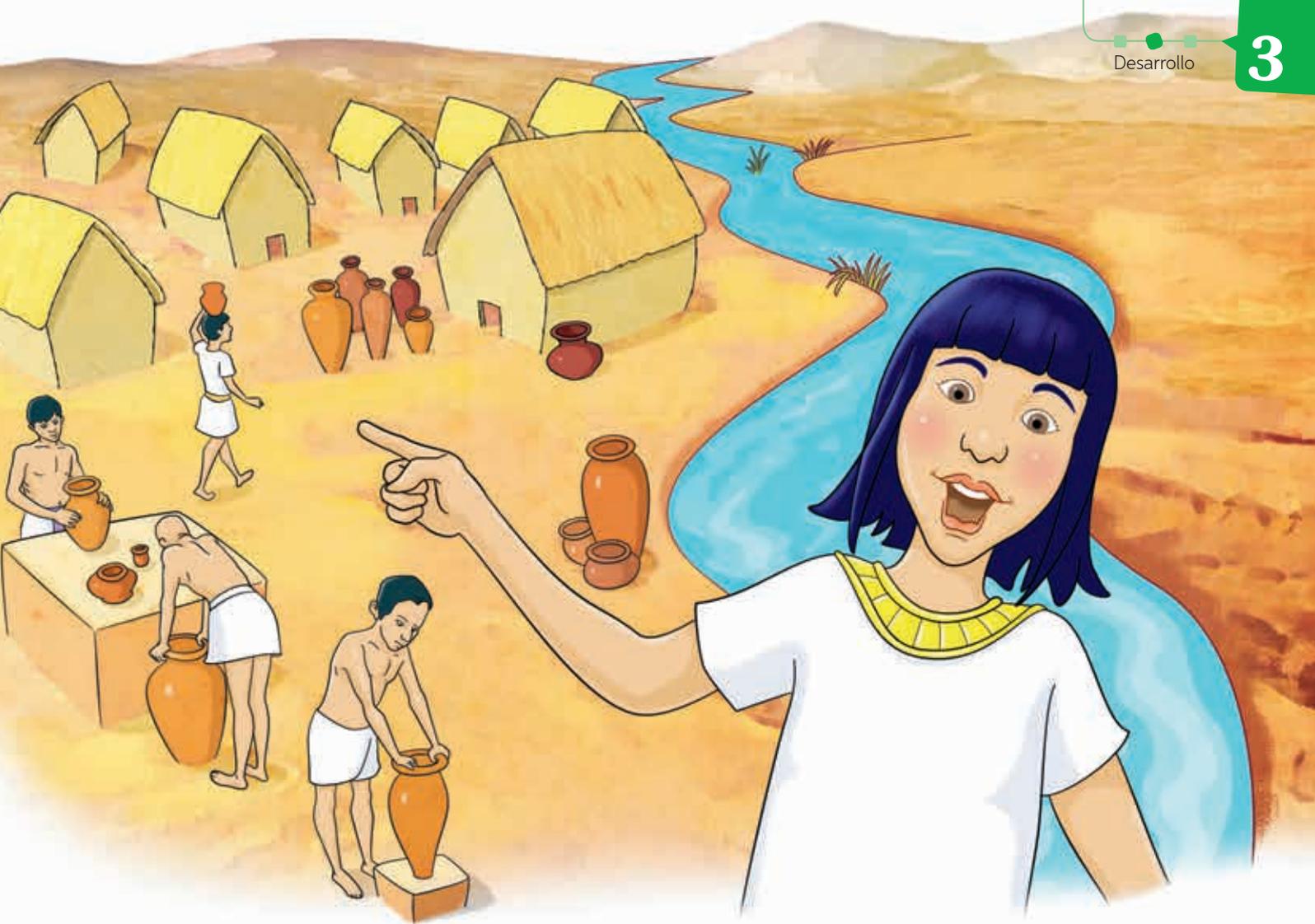
apiñarse: juntarse, reunirse.

parloteo: conversación sin mucho contenido.

expectante: que esperan observando.

Durante la lectura

- 1** ¿Por qué la niña egipcia cree que los hermanos son mágicos?
- 2** ¿Por qué Cyril piensa que los egipcios van a desconfiar de ellos?



Ojalá tuviera tiempo de contarles todo lo que hablaron. Los niños ingleses querían saber todo lo posible sobre aquel nuevo lugar, pero también querían contar de su propio país. Como cuando uno vuelve de vacaciones y pretende contar todo al mismo tiempo. Y a medida que la charla continuaba, surgían más y más palabras que la niña no entendía, de modo que los visitantes pronto renunciaron al intento de explicarle cómo era su país, al comprobar cuán pocas de las cosas que ellos habían creído imprescindibles en realidad no eran en absoluto necesarias para vivir.

La niña les mostró cómo se fabricaban las chozas, y la forma de construirlas era diferente de la inglesa. Después les contó que los hombres salían a cazar con lanzas y flechas de **pedernal**, y que fabricaban botes con juncos y arcilla. También les explicó cómo había usado los juncos para hacer una trampa para atrapar los peces del río. Y les mostró cacharros, vasijas y fuentes de arcilla, algunos adornados con dibujos negros y rojos, e increíbles objetos de pedernal y diferentes clases de piedras, **cuentas** y **ornamentos**, y herramientas y armas de todo tipo y variedad.

—Es realmente asombroso —comentó Cyril, con aire de superioridad—, sobre todo si piensas que estamos ocho mil años atrás...

—No te entiendo —dijo la niña.

Vocabulario

pedernal: tipo de cuarzo (mineral).

cuenta: pieza de un collar.

ornamento: adorno.

Trabajo con palabras

¿Por qué crees que Anthea ofreció su anillo **al tiempo que** se lo quitaba? ¿Crees que su gesto habría tenido el mismo sentido si se lo hubiera ofrecido a la niña sin quitárselo del dedo?

Durante la lectura

- 3 ¿Qué le puede ocurrir a los hermanos?
- 4 ¿Por qué la niña egipcia reaccionó de esta forma?

—No estamos ocho mil años atrás —susurró Jane—. Es ahora... y eso es lo que no me gusta. ¿Por qué no volvemos a casa antes de que pase algo? Ya han visto que el talismán no está aquí.

—¿Qué hay en ese lugar del medio? —preguntó Anthea, y señaló la cerca. De pronto se le había ocurrido algo.

—Es el lugar secreto y sagrado —respondió la niña en un susurro—. Nadie sabe qué hay ahí. **3** Hay muchas paredes, y en la de más adentro de todas está eso, pero nadie sabe qué es eso, salvo los jefes.

—Yo creo que tú lo sabes —replicó Cyril, mirándola muy serio.

—Te regalaré esto si me lo dices —intervino Anthea, **al tiempo que** se quitaba un anillo con una piedra que la niña ya había admirado mucho.

—Sí —admitió la niña, tomando ansiosa el anillo—. Mi padre es uno de los jefes, y yo sé un encantamiento de agua para hacerlo hablar mientras duerme. Y ha hablado. Les contaré, pero si ellos se enteran de que se los he dicho, me matarán. En la pared más interior de todas hay una caja de piedra, y adentro está el amuleto. Nadie sabe de dónde vino. Vino de muy, muy lejos.

—¿Tú lo has visto? —preguntó Anthea.

La niña hizo un gesto afirmativo.

—¿Se parece en algo a esto? —preguntó Jane, y se apresuró a mostrar el talismán.

La cara de la niña se puso de un blanco verdoso. **4**

—Escóndelo, escóndelo —susurró—. Debes guardarlo. Si lo ven, nos matarán a todos. A ustedes, por tomarlo, y a mí, por saber que existía esto. ¡Ay, ay, ay! ¿Por qué tuvieron que venir?

—No te asustes —la tranquilizó Cyril—. No se enterarán. Jane, no vuelvas a ser tan tonta; ya ves lo que pasa cuando haces tonterías. Ahora, dime... —se volvió hacia la niña, pero antes de poder hacer la pregunta, se oyó un grito fuerte, y por la abertura del cerco espinoso se abalanzó un hombre que venía corriendo.

—¡Hay enemigos entre nosotros! —gritó—. ¡Preparen las defensas! Solo tuvo aliento para eso, y cayó jadeando en el suelo.



—¡Ay, volvamos a casa! —suplicó Jane—. Miren... no me importa... ¡Yo me voy!

Levantó el talismán. Por suerte, todos los extraños de pelo claro estaban demasiado ocupados para fijarse en ella. Levantó el talismán. Y no pasó nada.

—No has dicho la palabra de poder —observó Anthea.

Jane se apresuró a decirla... y tampoco pasó nada.

—¡Levántalo hacia el Este, tonta! —le indicó Robert.

—¿Pero dónde queda el Este? —preguntó Jane, girando de terror.

Ninguno lo sabía. Así que abrieron la canasta para preguntarle al Psamid.

Y en la canasta solo había una tela impermeable.

El Psamid había desaparecido. **5**

—¡Escondan el objeto sagrado! ¡Escóndanlo! —susurró la niña.

Cyril se encogió de hombros y trató de mostrarse lo más valiente posible.

—Escóndelo, Gatita —dijo—. Ahora ya estamos en el baile. Tenemos que quedarnos y ver cómo salimos de esta.

Nesbit, Edith. (2010). *Historia de un amuleto*. Buenos Aires: Editorial Andrés Bello. (Fragmento).

Durante la lectura

- 5** ¿Qué le habrá pasado a Psamid?

Leo la imagen

¿Qué emoción se puede inferir a partir del rostro de los personajes?



Después de leer



Desarrolla las siguientes actividades. Luego, comparte tus respuestas con un compañero o compañera, de modo que comparen las similitudes y diferencias de sus experiencias.

[Localizar información]

1. Transcribe el siguiente cuadro en tu cuaderno y complétalo con la información leída. Guíate por los ejemplos.

	Antiguo Egipto	Inglaterra (siglo XIX)
Vestimenta		<i>Vestidos, sombreros, zapatos, medias, chaquetas, cuellos.</i>
Paisaje	<i>Vegetación tupida, de colores verdes y marrones. Hay un río marrón rodeado de barro.</i>	
Tipo de viviendas		
Actividades de los niños y niñas.		

2. ¿Por qué los personajes compran un impermeable antes de viajar al pasado?
3. Hacia el final del fragmento, ¿por qué Jane insiste en volver a casa?

[Relacionar e interpretar información]

4. Compara cómo era la relación entre adultos y los niños y niñas de las épocas descritas en el fragmento que leíste.
5. Explica cómo se produce el viaje en el tiempo de los hermanos, ¿qué consecuencias tiene esto para el desarrollo del relato?
6. ¿Cómo era, según el texto, la vida cotidiana de los egipcios antiguos?
7. De los hermanos, ¿quiénes son los más valientes y los más temerosos? Justifica tu respuesta señalando ejemplos en el texto de sus reacciones y actitudes.
8. ¿Qué pensaba el caballero instruido de lo que hacían los cuatro hermanos con el amuleto?, ¿por qué crees que pensaba así?

Trabajo con palabras

Las locuciones

- Escribe un breve párrafo de cinco líneas en el que expliques de qué trata la novela *Historia de un amuleto*. En tu escrito incorpora, a lo menos, tres locuciones.
- Luego, reescribe el fragmento reemplazando las locuciones por otras palabras que no modifiquen el sentido del enunciado.
- Finalmente, evalúa qué aportan las locuciones al texto.

[Reflexionar sobre el texto]

9. ¿Por qué Anthea le entregó regalos a la niña egipcia?, ¿cómo influye este gesto en el desarrollo de la acción?

10. Si viajaras en el tiempo y tuvieras que describirle tu vida y tu sociedad a un niño de otra época y lugar: ¿qué cosas destacarías?, ¿por qué?

11. ¿Qué tan importante es que las obras literarias reflejen fielmente los hechos históricos? Fundamenta tu respuesta a partir de tus conocimientos previos sobre Egipto y da ejemplos del texto.

12. Lee con atención la siguiente cita:

“No es posible llegar a comprender a los niños ni por la imaginación ni por la observación, ni siquiera por el amor. Solo se les puede comprender por la memoria. La razón de que los niños de mis cuentos se parezcan a los niños de verdad es que yo también fui niña una vez, y por una afortunada casualidad recuerdo exactamente cómo pensaba entonces y cómo sentía”.

Edith Nesbit

- ¿Estás de acuerdo con lo que plantea E. Nesbit?, ¿qué tan importante es que los escritores de Literatura Infantil y Juvenil recuerden sus gustos cuando eran niños?

Hilo conductor

13. ¿Te parece que los hermanos viven una aventura en su viaje al pasado? ¿Por qué?

Desafío de producción oral



En parejas realicen las siguientes actividades.

¿Sabían que Edith Nesbit fue la inspiración de J.K. Rowling, la autora de Harry Potter? Investiguen más acerca de la obra de Edith Nesbit y por qué J.K. Rowling se inspira en ella.

Una vez que hayan recopilado la información, conversen con su familia y cercanos sobre Edith Nesbit y cómo su obra inspiró a la autora de Harry Potter. Pregúntales si sabían algo ella y sin haber leído alguna historia que involucre magia o elementos fantásticos. Presenten sus ideas considerando los siguientes aspectos.

- Organicen y expresen sus ideas de manera clara.
- Empleen una pronunciación y un volumen adecuados.
- Usen un vocabulario variado e incorporen nuevas palabras.

Estrategia de lectura

Comprensión

Motivaciones de los personajes

Para responder la pregunta 9, te sugerimos aplicar la siguiente estrategia que te permitirá descubrir motivaciones de los personajes.

Paso 1

Identifica las acciones del personaje. Pregúntate:

- ¿Qué hace el personaje?

Por ejemplo, Anthea le regala una pulsera a la niña egipcia.

Paso 2

Reconoce o infiere las características del personaje, es decir, sus sentimientos y actitudes.

Para ello, puedes preguntarte:

- ¿Cómo es el personaje?

Por ejemplo, las acciones de Anthea permiten describirla como decidida y resuelta.

Paso 3

Relaciona las acciones del personaje con sus sentimientos y actitudes para analizar por qué los personajes actúan de determinada manera. Puedes preguntarte:

- ¿Qué objetivo persigue el personaje?

Por ejemplo, ¿qué quiere lograr Anthea cuando le regala la pulsera la niña egipcia?

Mis actitudes

- ¿Qué elementos del relato fueron los que más disfrutaste?
- ¿Qué sientes cuando lees algo que te gusta?